

Familia

Mi Familia es un programa de acompañamiento psicosocial familiar que tiene el propósito de fortalecer las dinámicas familiares para promover la protección y desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, ante un panorama creciente de vulneración y violencia en su contra. Este programa está enmarcado en el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 y en la Alianza Nacional contra la Violencia hacia las Niñas, Niños y Adolescentes (NNA).

Justificación

En los últimos 16 años el país ha hecho un esfuerzo enorme en el diseño e implementación de políticas sociales encaminadas a la superación de la pobreza. Como resultado, Colombia pasó de tener al 49.7% de la población en pobreza monetaria en 2002 al 27% en 2018, logrando reducir casi a la mitad la proporción de personas en situación de pobreza por ingreso. De igual forma, ha habido un avance importante en la reducción de la pobreza multidimensional, que pasó del 30.4% en 2010 a 19.6% en 2018.

Sin embargo, a medida que disminuya la pobreza el reto de política pública es mayor porque las necesidades de quienes persisten en esta condición abarcan múltiples dimensiones y se concentran en grupos poblacionales muy específicos, lo que genera trampas de pobreza muy difíciles de superar.

De hecho, a pesar de los avances de la política social en materia de reducción de la pobreza, las condiciones de las niñas, niños y adolescentes (NNA) no parecen seguir esa tendencia de bienestar, toda vez que, entre 2008 y 2018 se triplicaron las aperturas de Procesos Administrativos de Restablecimiento de Derechos a NNA, pasando de 17.330 en 2008 a 45.980 en 2018, con un total de 360.043 ingresos por negligencia, abuso o violencia durante este mismo periodo.

Lo anterior se reafirma con los resultados de la primera Encuesta Nacional de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes, la cual reveló que el 40,8% de los jóvenes entre los 18 y 24 años que fueron entrevistados afirmaron haber sufrido de algún tipo de violencia antes de los 18 años.

Ante esta realidad, el Gobierno Nacional se propuso desarrollar estrategias innovadoras, a través del Plan Nacional de Desarrollo *Pacto por Colombia, Pacto por la Equidad*, para fortalecer las

capacidades de las familias y de esta manera promover equidad de oportunidades en los niños, niñas y adolescentes, con el fin de contribuir en el desarrollo integral de la niñez y la adolescencia.

Por esta razón, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), desarrolló un programa de acompañamiento psicosocial especializado que fortalece las capacidades de las familias y promueve su acceso a servicios sociales para estimular prácticas de crianza positiva, entornos familiares protectores y reducir y mitigar los efectos de la violencia, el abuso o la negligencia en su contra.

Con este programa el ICBF busca contribuir al desarrollo integral de los NNA y aportar a la movilizar de la sociedad hacia la transformación cultural de cero tolerancia con la violencia, propuesta por la Alianza Nacional contra la Violencia hacia las Niñas, Niños y Adolescentes.

¿Cuál es el sustento teórico de Mi Familia?

Mi Familia es un programa de prevención de riesgos de vulneración de derechos en contra de los NNA que está enfocado en las familias con el fin de potenciar sus recursos y capacidades; toda vez que el desarrollo de los NNA depende no solo de sus habilidades presentes y de las inversiones que reciban en salud y educación, sino también de las capacidades de sus padres y de los choques o adversidades a los que se vea enfrentado el hogar en el que viven. (Cunha & Heckman, 2007).

Por tanto, el carácter preventivo de este programa consiste, por un lado, en disminuir factores de riesgo, y por otro lado, en fortalecer las capacidades, habilidades o competencias de las familias, para que puedan, como sistema familiar, enfrentar las transiciones propias del ciclo de vida de cada uno de sus integrantes y estén en la capacidad de afrontar eventos inesperados, situaciones de estrés o dificultades, de tal manera que no se afecte su función de cuidado y de protección de los NNA (Small & Memmo, 2004, pág. 2).

La importancia de diseñar estrategias que eviten la materialización de vulneraciones que afecten a los niños, niñas y adolescente o que mitiguen sus efectos, radica en que éstas, incluso si no generan lesiones físicas visibles, pueden tener consecuencias negativas en el desarrollo neurológico, cognitivo y emocional de los NNA, con efecto de largo plazo que afectan su bienestar. (WHO e ISPCAN, 2009, pág. 8). De hecho, existe estudios que muestra que el maltrato en la infancia puede generar efectos negativos en el comportamiento de los adolescentes e incluso inducirlos a cometer actividades en contra de la ley (Simons et al., 2016; Simons et al., 2017).

Entendiendo las implicaciones de corto y de largo plazo que tienen, tanto la pobreza en la infancia como las vulneraciones de derechos en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, y con el fin de “empoderar a las niñas, niños y adolescentes y educarlos para que puedan controlar su propio destino” Heckman (2019), la Dirección de Familias y Comunidades se propuso enfocar su oferta programática al fortalecimiento de las capacidades familiares con el fin de enriquecer la vida familiar.

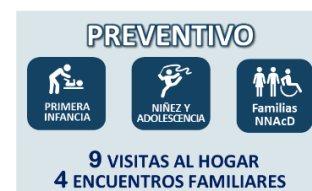
¿Cómo Funciona Mi Familia?

Con el propósito de brindar un acompañamiento integral y pertinente, **Mi Familia** se desarrolla a partir de la siguiente ecuación de bienestar.

$$\text{Fortalecimiento de capacidades} + \text{Convergencia de oferta} = \text{Desarrollo y protección integral de los NNA}$$

Por esta razón, **Mi Familia** es un programa diseñado a la medida de las necesidades de las familias, que brinda acompañamiento psicosocial especializado para fortalecer las capacidades de las familias y promover su acceso a servicios sociales con el fin de impulsar el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes, y reducir y mitigar los efectos de la violencia, el abuso o la negligencia en su contra. Funciona por medio de visitas a los hogares y encuentros entre pares que son guiados por un equipo psicosocial.

Se diseñaron dos tipos de acompañamiento familiar. Uno preventivo compuesto de nueve vistas al hogar y cuatro encuentros familiares, dirigido a familias rurales y urbanas con niños y niñas en Primera Infancia o con NNA con discapacidad que se encuentran en riesgo de vulneración de derechos con el fin de prevenir su materialización.



Otro intensivo compuesto de trece vistas al hogar y cuatro encuentros familiares, dirigido a familias urbanas con NNA que se encuentran bajo protección del ICBF, ya sea porque están en Procesos Administrativos de Restablecimientos de Derechos o en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes.



El programa inicia con el diagnóstico de las habilidades familiares a través una medición psicométrica que brinda insumos para que, el profesional de acompañamiento en conjunto con la familia, puedan diseñar el plan de acompañamiento, en el que se definen las temáticas de cada una de las sesiones y los horarios de las visitas al hogar. Este plan se compone de un ciclo inicial y uno de profundización. La atención termina con la medición de resultados que permite evidenciar los cambios generados en las familias.

El diagnóstico se realiza a partir de la aplicación de unos instrumentos psicométricos, los cuales permiten medir 12 habilidades familiares agrupadas en 6 dimensiones, como se muestra a continuación.

1. *Regulación emocional*, para identificar el manejo de las emociones y riesgos de problemas de salud mental en los miembros de la familia.
2. *Vinculación*, para conocer la percepción de niños, niñas y adolescentes acerca de la relación con sus padres.
3. *Disciplina positiva*, para caracterizar la forma como los padres, madres y cuidadores se involucran, acompañan y ejercen la crianza.
4. *Proyecto de vida*, para identificar las expectativas e intereses de los padres, madres y cuidadores frente al presente y futuro de los niños, niñas y adolescentes.
5. *Autoeficacia parental*, para identificar la forma cómo los adultos perciben sus habilidades para la crianza.
6. *Roles de género*, para conocer la percepción frente a las responsabilidades de hombres y mujeres en las labores de la crianza y las tareas del hogar.



El ciclo inicial es aplicable a todas las familias con el fin de promover en ellas habilidades de: cuidado y autocuidado, regulación emocional, comunicación asertiva y resolución de conflictos, crianza positiva y organización de la vida cotidiana, las cuales generan herramientas suficientes para el manejo de situaciones específicas en las familias; para el ciclo de profundización, las familias cuentan con 20 temáticas entre las que pueden escoger, de acuerdo con su contexto familiar.

Mi Familia busca fortalecer las capacidades de las familias y promover prácticas de crianza positiva, entornos familiares protectores y disminuir los factores de riesgo al interior de las familias con el fin de:

1. Promover reintegros familiares sostenibles, evitando nuevas vulneraciones de derechos de los niños, niñas y adolescentes en Procesos Administrativos de Restablecimiento de Derechos.
2. Reducir la tasa de reincidencia de los adolescentes que se encuentran en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes.
3. Reducir las vulneraciones de derechos en contra de los niños, niñas y adolescentes para evitar la separación innecesaria de sus familias.

¿Cómo opera Mi Familia y cuál es su cobertura?

En 2020, **Mi Familia** brindará acompañamiento a 64.534 familias a través de 2.963 profesionales psicosociales, quienes serán los responsables del acompañamiento presencial, y un equipo de 278 expertos, que apoyan técnicamente a los profesionales de campo.

Para 2022 **Mi Familia** habrá atendido 280.000 familias, cumpliendo con las apuestas del PND 2018 – 2022.